



CENTRO ITALIANO STUDI COMPOSTELLANI

COMPOSTELLA

*Rivista di approfondimento e ricerca
sui pellegrinaggi e la letteratura di viaggio*

n. 44. Anno 2023



Morlacchi Editore U.P.

Santiago y el Grial. Un camino de peregrinación sublimado en el siglo XIV por la literatura caballerescas

Francisco Singul

Abstract

Il XIV secolo fu un periodo di grave crisi per l'Europa, sia demografica ed economica, sia spirituale e istituzionale; un contesto avverso in cui la pietà cristiana continuava ad ispirare il pellegrinaggio a Santiago. Un caso particolare fu quello di quei nobili cavalieri che unirono al loro pio cammino la partecipazione ai tornei e alla crociata contro i musulmani andalusi. La visione del mondo di molti di loro, mediata dall'immaginario del ciclo arturiano, di moda all'epoca, e la situazione reale di un'Europa devastata, conferirono al pellegrinaggio giacobeo una dimensione speciale, impregnata dell'idealismo cavalleresco emanato dalla *Materia di Bretagna*.

Parole chiave: Europa tardo medievale, violenza, guerra, pandemia, decadenza, pietà, pellegrinaggio, Cammino di Santiago, ciclo arturiano, letteratura cavalleresca, visione del mondo medievale.

The 14th century was a time of serious crisis in Europe, both demographic and economic, as well as spiritual and institutional; an adverse context in which Christian piety continued to inspire the pilgrimage to Santiago. A special case was that of those noble knights who combined their pious journey with participation in tournaments and the crusade against the Andalusian Muslims. The worldview of many of them, mediated by the imagery of the Arthurian cycle, fashionable at the time, and the real situation of a devastated Europe, gave the Jacobean pilgrimage a special dimension, impregnated with the chivalric idealism emanating from the *Brittany Matter*.

Keywords: Late medieval Europe, violence, war, pandemic, decadence, piety, pilgrimage, Way of St. James, Arthurian cycle, chivalric literature, medieval worldview.

El siglo XIV constituyó una época de grave crisis en Europa, tanto demográfica y económica como espiritual e institucional; un contexto avverso en el que la piedad cristiana continuó inspirando la peregrinación a Santiago. Un caso especial fue el de aquellos caballeros nobles que compaginaban su viaje piadoso con la participación en torneos y en la cruzada contra los musulmanes andalusíes. La cosmovisión de muchos de ellos, mediatizada por el imaginario del ciclo artúrico, de moda en la época, y la situación real de una Europa devastada, dotó a la peregrinación jacobea de una dimensión especial, impregnada del idealismo caballeresco emanado de la *Materia de Bretaña*.

Palabras clave: Europa bajomedieval, violencia, guerra, pandemia, decadenza, piedad, peregrinación, Camino de Santiago, ciclo artúrico, literatura caballescica, cosmovisión medieval.

Francisco Singul dottore in Storia dell'Arte è uno dei massimi esperti dei temi legati alla cultura jacobea. Collabora con numerose riviste specializzate, oltre a tenere corsi e conferenze; ha organizzato e organizza esposizioni in Spagna e all'estero.

Francisco Singul doctor in History of Art is one of the leading experts on topics related to Jacobean culture. He collaborates with numerous specialized magazines, as well as holding courses and conferences; has organized and organizes exhibitions in Spain and abroad.

Francisco Singul doctor en historia del arte es uno de los principales expertos en temas relacionados con la cultura jacobea. Colabora con numerosas revistas especializadas, además de realizar cursos y congresos; ha organizado y organiza exposiciones en España y en el extranjero.

1. *El contexto internacional*

La peregrinación a Santiago en el siglo XIV mantuvo su vitalidad, trascendiendo los graves problemas de una época caracterizada por sus crisis de subsistencia, pensamiento y espiritualidad. Un ambiente de pesimismo y decadencia en el que el Camino de Santiago siguió jugando un papel determinante en el proyecto colectivo de regeneración social iniciado en el siglo XII¹. Pero además, durante el siglo XIV participaron de modo significativo los *pugnatores*, uno de los tres órdenes del cuerpo social del medievo², quienes hacían compatible su viaje piadoso hasta la tumba de Santiago el Mayor con su participación en torneos y en campañas militares contra los musulmanes de Al Andalus.

El siglo XIV se inicia en Europa con un cambio climático, un enfriamiento generalizado de la temperatura³, que en el campo dará lugar a malas cosechas⁴, provocando hambre, bajas defensas en la población, epidemias y muerte⁵. A este primer golpe de la adversidad le seguirá la pandemia de mediados de siglo, que dará lugar a un terrible descenso demográfico, con su punto de inflexión en la generalización de la Peste Negra de 1347-1350⁶, que produjo la muerte de un 45%-65% de la población europea. Los datos referentes a la mortandad se basan en muchas fuentes, abundantes en Inglaterra, España, Francia e Italia, siendo exhaustivas en Inglaterra, Navarra, Cataluña, Toscana, Saboya y Provenza. Para estas zonas bien documentadas se puede decir que la mortandad fue cercana al 60% de la población⁷. Este drama humano causó un ambiente sicosocial de terror

1 G. CONSTABILE, *The Reformation of the Twelfth Century*, Cambridge, University Press, 1996, pp. 257-261.

2 Según el sistema ideológico enunciado entre 1025 y 1030 por Gerardo de Cambrai y Adalberón de Laon; cfr. J. LE GOFF, *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente medieval*, Madrid, Taurus, 1983, pp. 76-85; Idem, *La civilización del Occidente medieval*, Barcelona, Paidós, 1999, pp. 233-236.

3 E. PERROY, *At the origin of a contracted economy: the crisis of the 14th century*, in R. Cameon (ed.), *Essays in French Economic History*, Illinois, Homewood, 1970, pp. 91-105; B.F. HARVEY, *Introduction: the crisis of the early fourteenth century*, in B.M.S. Campbell (ed.), *Before the Black Death. Studies in the crisis of the early fourteenth century*, Manchester & New York, University Press, 1991, pp. 1-24.

4 M. MATE, *The agrarian economy of south-east England before the Black Death: depressed or buoyant?*, in B.M.S. Campbell (ed.), *Before the Black Death...*, op. cit., 1991, pp. 79-109.

5 M. MONTANARI, *El hambre y la abundancia. Historia y cultura de la alimentación en Europa*, Barcelona, Crítica, 1993, pp. 74-75; W. PARAVICINI, *La crisis de la sociedad francesa en tiempos de la Guerra de los Cien Años*, in Seibt, F. y Eberhard, W. (eds.), *Europa 1400. La crisis de la baja Edad Media*, Barcelona, Crítica, 1993, pp. 167-175.

6 J.P. BYRNE, *The Black Death*, Westport & London, Greenwood Press, 2004, pp. 57-72; D. ZAHLER, *The Black Death*, Minneapolis, Twenty-First Century Books, 2009, pp. 86-101.

7 El período 1347-48 fue el más devastador, con rebrotes pestíferos entre 1360-62, 1380-83 y 1399-1400. Para el conjunto de las zonas afectadas en Europa, el cálculo de mortandad varía entre el 45% y el 65% de la población, que de unos 80 millones antes del comienzo de la peste se vio reducida a 30 millones; cfr. A. BRYANT, *The Age of Chivalry*, London, The Reprint Society, 1965, pp. 379-398; J.P. BYRNE, *The Black Death*, op. cit., 2004, pp. 73-88; O.J. BENEDICTOW, *La Peste Negra, 1346-1353: la historia completa*, Madrid, Akal, 2011, pp. 87-302 y 503-509.

e inseguridad, incrementado por las guerras, la despoblación del campo, la recesión económica y una depresión que afectó a toda Europa⁸.

Antes del estallido pandémico la guerra ya asolaba el corazón de Occidente, pues el conflicto entre Francia e Inglaterra conocido como Guerra de los Cien Años, se extendió en varias fases desde 1337 hasta 1453⁹. A la crisis demográfica causada por la Peste Negra se sumó la mortandad de esta contienda, tanto en las ciudades como en los campos de los dos reinos en guerra¹⁰, aunque a partir de la segunda mitad del siglo XIV se vivió un ligero repunte demográfico, sobre todo en las ciudades, que acogieron inmigración procedente del campo, anunciando a fin de siglo una tímida recuperación de la industria y el comercio, que dará lugar en Occidente al inicio de una etapa de expansión económica, afianzada en el siglo XV¹¹.

La situación del tercio central del siglo XIV no dejó de ser compleja, haciendo sentir su nefasta influencia en las tierras recorridas por el Camino de Santiago y en la propia Compostela. Galicia padece en este período los mismos problemas de inseguridad que el resto del reino de Castilla, y en la ciudad de Santiago estalla una revuelta urbana entre 1317 y 1320 contra el poder señorial del arzobispo Berenguel de Landoria¹²; a mediados de siglo la Peste Negra llega por vía marítima - en un barco de peregrinos procedente de Burdeos¹³ - y poco después, en el reinado de Pedro I (1350-69), Compostela participa de los problemas políticos y sociales del conjunto del reino castellano, enemistado con Aragón, Francia y el papado. Las tensiones derivaron en guerra civil en Castilla, que terminó en marzo de 1369 en la batalla de Montiel, con la muerte de Pedro I y la entronización de Enrique II y la dinastía Trastámara¹⁴.

8 G. BOIS, *La gran depresión medieval: siglos XIV y XV*, Valencia, Universitat, 2001, pp. 117-193.

9 C.H. ALLMAND, *La Guerra de los Cien Años. Inglaterra y Francia en guerra, c. 1300-c. 1450*, Barcelona, Crítica, 1990; R. NEILLANDS, *The Hundred Years War*, London & New York, Routledge, 2002; E. MITRE FERNÁNDEZ, *La Guerra de los Cien Años*, Madrid, Alba Libros, 2005; D. GREEN, *The Hundred Years War. A people's history*, New Haven & London, Yale University Press, 2014, pp. 57-59.

10 W. RÖSENER, *Los campesinos en la Edad Media*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 267-287.

11 W. EBERHARD, *La crisis de la baja Edad Media: hacia una síntesis final*, in F. Seibt y W. Eberhard (eds.), *Europa 1400...*, op. cit., 1993, pp. 247 y 250-251.

12 C.J. GALBÁN MALAGÓN Y J. ROUCO COLLAZO, *Berenguel de Landoria. Maestro de armas, maestro de obras*, in A. Rucquoi (coord.), *Berenguel de Landoria. XI Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago, Xunta de Galicia, 2021, pp. 127-147.

13 O.J. BENEDICTOW, *La Peste Negra, 1346-1353...*, op. cit., 2011, pp. 120-123.

14 L. SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Los Trastámara y los Reyes Católicos*, Madrid, Gredos, 1985, pp. 7-26; J. VALDEÓN BARUQUE, J.M. SALRACH Y J. ZABALO, *Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)*, *Historia de España*, IV, Barcelona, Labor, 1987, pp. 125-131.

2. Roma y Tierra Santa

La crisis del siglo XIV también afectó a la vivencia religiosa y al prestigio del papado. Con Bonifacio VIII el papel de Roma se había relanzado, con el éxito de peregrinos del Jubileo de 1300, pero poco después la Santa Sede se traslada al sur de Francia, dilatando su estancia hasta casi fines de siglo y dando lugar a lo que se denominará el *destierro de Aviñón* (1309-1377). En este tiempo se sucedieron siete papas, con un poder temporal sometido al rey de Francia, que no consentía prestar vasallaje a nadie, ni siquiera al sumo pontífice. En 1378, con Gregorio XI se produce el regreso a Roma de la Sede Petrina, aunque el nuevo papa no será capaz de acallar una nueva crisis moral y política, conocida por su gravedad como el Gran Cisma de Occidente, que se dilató entre 1378 y 1417, con dos papas coexistiendo en enemistad, uno en Roma y otro en Aviñón, excomulgados entre sí, junto con sus respectivas curias y fieles¹⁵. Europa se dividió en su obediencia al papado: Alemania, Flandes e Italia, excepto el reino de Nápoles, se decantaron por Urbano VI, cuya elección había sido canónica, mientras que Nápoles, Sicilia, Francia, Escocia y el resto de la Europa cristiana apoyaron al antipapa Clemente VII¹⁶; por su parte, Aragón, Navarra y Castilla aguardaron a la resolución del conflicto, aunque parecían inclinarse a favor de Aviñón¹⁷.

En medio de esta guerra cismática entre seguidores de uno y otro papa, Urbano VI fijó el intervalo entre jubileos romanos en 33 años – la duración de la vida humana de Cristo –, proclamando un año santo romano para 1390. El fallecimiento de Urbano VI en 1389 no impidió esta celebración, impulsada por Bonifacio IX, pero con el inconveniente de que el papa de Aviñón prohibió peregrinar a Roma a los cristianos fieles a su pontificado. Tras el jubileo extraordinario de 1390, convocado con el ánimo de cerrar la herida del Gran Cisma, Roma se preparó para el Año Santo de 1400, con resultados igualmente modestos en participación¹⁸. La Iglesia occidental concluye el siglo XIV dividida y convulsa, con una intervención hispana significativa a favor de Aviñón, pues el aragonés Pedro Martínez de Luna es elegido papa en 1394, asumiendo su coronación como Benedicto XIII y contando con el apoyo del predicador san Vicente Ferrer¹⁹, quien

15 W. ULLMANN, *The origins of the Great Schism. A study in fourteenth-century ecclesiastical history*, Hamden (Connecticut), Archon Books, 1967, pp. 44-89.

16 *Ibidem*, pp. 90-101.

17 J. FERNÁNDEZ CONDE y A. OLIVER, *El Cisma de Occidente y los reinos peninsulares*, in R. García-Villoslada (dir.), *La Iglesia en la España de los siglos VIII-XIV. Historia de la Iglesia en España*, t. II-2º, Madrid, BAC, 1982, pp. 463-495.

18 No se conoce la bula del Año Santo romano de 1400, celebrado en pleno Cisma de Occidente, y al que acudieron peregrinos flagelantes procedentes de los países fieles a Bonifacio IX y contrarios al papa de Aviñón; cfr. J. CHAMPS, *The English Pilgrimage to Rome. A dwelling for the soul*, Leominster (Herefordshire, UK), Gracewing, 2000, pp. 43-45.

19 A. OLIVER, “El papa Luna. San Vicente Ferrer, defensor de la causa del pontífice aviñonés”, in R. García-Villoslada (dir.), *La Iglesia en la España de los siglos VIII – XIV*, op. cit., 1982, pp. 486-495.

a principios del siglo XV estará en Santo Domingo de Bonaval, promoviendo en Santiago la peregrinación a la tumba del apóstol.

Roma no fue, por tanto, tras el popular jubileo de 1300, una gran meta de peregrinación durante el siglo XIV. Desdeñada por el papado de Aviñón, la Ciudad Eterna se degradó y perdió población. Con respecto a la liberación de Tierra Santa, la corte papal de Aviñón intentó sin éxito convocar a la cruzada a las monarquías cristianas²⁰, entregadas a luchas intestinas. El único momento victorioso se vivió a principios de la centuria, entre 1306 y 1310, con la conquista y colonización de Rodas por parte de la Orden de San Juan de Jerusalén²¹; y habría que esperar medio siglo para ver algún avance, aunque limitado, en el intento de recuperar Jerusalén, concretado en el ataque a Egipto y saqueo de Alejandría, en 1365, de una flota combinada de ingleses, escoceses, franceses y caballeros hospitalarios, al mando de Pedro I de Chipre.

La peregrinación a Santiago tenía sus problemas, es innegable, pero las otras dos sedes de las peregrinaciones mayores tampoco vivían tiempos felices, con Roma en plena decadencia y Jerusalén y el resto de los Santos Lugares en manos del Islam. Con los peregrinos cristianos aventurándose en tierra hostil y teniendo que pagar unas tasas al sultán²², la única esperanza para los palmeros era la presencia abnegada de los franciscanos²³.

3. Santiago de Compostela: de las tensiones sociales a la esperanza de las indulgencias

En tan complejo contexto internacional la peregrinación jacobea, pese a las dificultades del siglo, continuó siendo una experiencia espiritual con ciertas garantías de seguridad, sin trabas administrativas y protegida por las autoridades y las instituciones hispanocristianas. Los reinos de Castilla y Aragón persistieron en su cruzada contra Al Ándalus, reducido al reino nazarí de Granada, acosado por una presión impulsada por la idea de cruzada de inspiración papal²⁴.

Tras la revuelta urbana vivida en Compostela entre 1317-20, en la que la burguesía local se enfrentó a su prelado, la ciudad recupera la calma y recibe al nue-

20 N. HOUSLEY, *The Avignon Papacy and the Crusades, 1305-1378*, Oxford, Clarendon Press, 1986, pp. 82-158.

21 Las órdenes militares cuidaron de los peregrinos desde el siglo XII, arropadas de un espíritu caballeresco movido por un ideal humanitario y espiritual; cfr. P. CAUCCI VON SAUCKEN, *Militia Sacra e cura peregrinorum. Ordini militari ed ospitalieri e pellegrinaggio*, in *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago, Xunta de Galicia, 1999, pp. 29-49.

22 C.H. TYERMAN, *Las Guerras de Dios. Una nueva historia de las cruzadas*, Barcelona, Crítica, 2007, pp. 1.063-1.083; S. RUCIMAN, *Historia de las Cruzadas*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp. 927-939.

23 F. SINGUL, *Franciscanos en Tierra Santa: espacios y peregrinaciones en la Baja Edad Media, Sémata, Ciencias Sociais e Humanidades*, 2014, vol. 26, pp. 407-424; IDEM, *Del milenarismo de los franciscanos espirituales a la función salvífica de los frailes menores en Jerusalén, Liceo Franciscano*, año LXVI (2ª época), 2016, pp. 105-120.

24 N. HOUSLEY, *The Avignon Papacy and the Crusades...*, op. cit., 1986, pp. 57-58.

vo arzobispo, el dominico Berenguel de Landoria, que hace su entrada el 16 de septiembre de 1320²⁵. Con la apertura de las puertas de la ciudad se reactiva el comercio y regresan los peregrinos²⁶, que podrán asistir a una gran ceremonia el domingo 25 de julio de 1322, cuando don Berenguel escenifique en la catedral el perdón y la absolución de los compostelanos que se había rebelado contra él. Se otorga en esa liturgia solemne la general perdonanza²⁷ y se levantaba la excomunión y las otras penas canónicas que el arzobispo había lanzado desde su exilio contra los rebeldes²⁸. Con la paz social se reactivó el flujo de peregrinos, cuya huella se detecta en los ritos tradicionales, como las vigiliias ante el altar mayor y las ofrendas al apóstol²⁹. En ocasiones estas vigiliias ante el presbiterio catedralicio devenían en disputas y otras turbulencias, llegando incluso a la efusión e sangre en suelo sagrado; tragedias de compleja comprensión que en 1329 inspiraron una bula específica de Juan XXII, por la cual se capacitaba a la Iglesia de Santiago para reconciliar la Basílica jacobea, en caso de producirse una muerte violenta en su interior y de ausencia del prelado, con un ceremonial dirigido por un canónigo o un presbítero con funciones de delegado episcopal³⁰.

4. *El flujo de la peregrinación jacobea*

El general ambiente de incertidumbre e inseguridad del siglo XIV influyó negativamente en la vivencia espiritual del Camino de Santiago, pues los peregrinos no podían escudarse en su condición de viajeros sagrados para librarse de

25 A. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, *Perfil de una época*, in *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, Salamanca, Fundación Caixa Galicia, 1993, p. 67; E. CARRERO SANTAMARÍA, *La catedral de Santiago de Compostela en tiempos de Berenguel de Landoria. Sobrevivir a una obra maestra de la arquitectura*, in A. Rucquoi (coord.), *Berenguel de Landoria...*, op. cit., 2021, pp. 253-275.

26 X.M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *La peregrinación a Santiago de Compostela y el poder pontificio entre los siglos XII y XV*, in *Ad limina. Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, 1, Santiago, Xunta de Galicia, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, 2010, pp. 195-200.

27 J. PRECEDO LAFUENTE, *Origen y significado del Año Santo Compostelano*, *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, op. cit., 1993, pp. 15-26; J.J. CEBRIÁN FRANCO, *Obispos de Iria y Arzobispos de Santiago de Compostela*, Santiago, Instituto Teológico Compostelano / Agencia Gráfica, 1997, pp. 128 y 132.

28 Se escenifica el perdón para la ciudad un 25 de julio que fue domingo; una circunstancia que quizá sea el germen o precedente de la celebración del año santo compostelano; un período de jubileo pleno que se establecerá periódicamente en el siglo XV. El eco de la ceremonia celebrada por don Berenguel, en la que participaron vecinos y extranjeros, tuvo gran difusión al tratarse del final oficial de la guerra entre la ciudad y su señor; cfr. D. PÉRICARD-MÉA, *Compostela e il culto di san Giacomo nel Medioevo*, Bologna, Il Mulino, 2004, pp. 271-279.

29 Se preparó ante el presbiterio un arca guardada por un custodio, que era el encargado de recoger las limosnas, en su mayoría imágenes de cera, velas y monedas; cfr. A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, VI, Santiago, Seminario Conciliar, 1903, pp. 68 y 256.

30 F.J. PÉREZ RODRÍGUEZ, *La Iglesia de Santiago de Compostela en la Edad Media: el Cabildo Catedralicio (1110-1400)*, Santiago, Xunta de Galicia, 1996, p. 145.

atropellos y abusos que, en algunos casos documentados en Francia, los arrojaba a situaciones deplorables, *in maxima miseria*³¹. Pero precisamente, como contrapeso a las penurias del mundo, el pueblo se refugió en sus sentimientos de piedad y en las prácticas religiosas, con el incentivo de recibir compensaciones en el Más Allá, a través de sufragios, funerales, misas perpetuas e indulgencias ganadas en los santuarios de peregrinación. La fe en la mediación de Santiago el Mayor y en la existencia del purgatorio³² impulsaron a muchos peregrinos jacobeos, persuadidos de que, tras la muerte del cuerpo, el alma comparece ante Dios para un juicio particular, para el que se precisa la abogacía de los santos, en general, y del apóstol en particular. En este sentido, Juan XXII otorgó una bula en 1325 a la Cofradía de Peregrinos de París, por la que se permitía que aquellos enfermos o impedidos que no pudiesen peregrinar a Compostela, podían enviar en su nombre a otro peregrino para obtener de modo vicario las indulgencias; unas gracias espirituales que, a través de una peregrinación por encomienda, también alcanzaban a los fieles difuntos³³. No faltaron tampoco los altos personajes que buscaron en Compostela consuelo espiritual para su vida de ultratumba, como el rey francés Carlos V, fallecido en 1380, quien en su testamento dejó tres mil florines para sufragar misas diarias por su alma en la Basílica jacobea³⁴.

El misticismo de una época tan dura también estimuló la peregrinación a la tumba del apóstol de personalidades célebres en su tiempo, como santa Isabel de Aragón, reina de Portugal, y santa Brígida de Suecia. La *rainha santa* realizó su peregrinación tras la muerte de su esposo, el rey don Dinís, como forma expiatoria en beneficio del alma del soberano difunto, llegando la reina a Compostela el 25 de julio de 1325³⁵. Célebres son sus ricas ofrendas³⁶ ante el altar jacobeo y los

31 M.E. GOODICH, *Violence and Miracle in the Fourteenth Century. Private Grief and Public Salvation*, Chicago & London, The University of Chicago Press, 1995, pp. 56-57 y 127.

32 J. LE GOFF, *El nacimiento del Purgatorio*, Madrid, Taurus, 1981, pp. 151-177 y 190-200; P. ARIÈS, *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 1983, pp. 132-134.

33 H. JACOMET, *Bula de Juan XXII*, in S. Moralejo (dir.), *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago, Xunta de Galicia, 1993, p. 312.

34 A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa A.M. Iglesia...*, op. cit., VI, 1903, pp. 210-211.

35 V. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Santa Isabel de Aragón, Infanta y Reina de Portugal*, Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1971; F.G. CUÉLLAR, *Santa Isabel de Portugal*, *Gran Enciclopedia Rialp*, XIII, 1973, pp. 108-109; H. BAQUERO MORENO y A.M. DE OLIVEIRA MARTINS, *Figuras de la realeza portuguesa en peregrinación a Santiago*, in S. Moralejo (ed.), *Santiago Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago, Xunta de Galicia, 1993, pp. 99-119, especialmente 109-112; M. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, *Las mujeres de la Edad Media y el Camino de Santiago*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000, pp. 24-25 y 31-35; M.J. AZEVEDO SANTOS, *La peregrinación de la Reina Santa Isabel de Portugal y don Berenguel de Landoria*, in A. Rucquoi (coord.), *Berenguel de Landoria...*, op. cit., 2021, pp. 205-217.

36 H. BAQUERO MORENO y A.M. DE OLIVEIRA MARTINS, *Figuras de la realeza portuguesa en peregrinación...*, op. cit., 1993, p. 110; F. SINGUL, *Vino y cultura medieval: Galicia y los caminos de Santiago*, Santiago, Apecca, 2010, pp. 61-62.

regalos recibidos del prelado: la escarcela de peregrina con la concha de vieira y un bordón rematado en *tau*³⁷.

A finales de 1342 o inicios de 1343 santa Brígida entra en Santiago, acompañada de su marido y de un nutrido séquito de religiosos, concluyendo una peregrinación realizada bajo inspiración de su piedad y de su tradición familiar. Su padre, Birger Peterson, había peregrinado a Santiago en 1321, como habían hecho antes su abuelo, su bisabuelo y su tatarabuelo. La experiencia mística fue muy significativa en la peregrinación de Brígida, tanto para la protagonista como para varios de sus compañeros, siendo el interior de la catedral compostelana el marco de tales revelaciones³⁸. Para el viaje, el grupo sueco pudo utilizar alguna nave hanseática zarpada de Estocolmo para llegar a Dinamarca; pasaron por la ciudad danesa de Slesvig (hoy Schleswig, Alemania), después por Colonia –donde se veneran las reliquias de los Reyes Magos- y Aquisgrán. Cruzaron Francia evitando el área noroccidental, teatro de la guerra contra Inglaterra, llegando a Tarascon-sur-Rhône, cerca de Aviñón, pasando después a Marsella. El resto de la ruta no está clara, pero lo más probable es que tomaran un barco con destino a Barcelona, para continuar a pie hasta Zaragoza y después, enlazando con el Camino Francés, hasta Santiago. Así parece desprenderse de la documentación del proceso de canonización de la religiosa (1391), que indica que había visitado “muchos lugares de peregrinación en España”³⁹.

El uso de barcos en el siglo XIV para alcanzar los muelles de A Coruña se generalizó en la segunda mitad de la centuria, teniendo como principales puertos de partida el sur de Inglaterra y la costa de Aquitania. En paralelo con el auge del comercio internacional a larga distancia se desarrollaron las peregrinaciones marítimas, salvando el terror que a las gentes del común le inspiraba el mar, un ámbito misterioso y terrible habitado por el diablo⁴⁰. En el reinado de Enrique II de Castilla, entre 1369-79, se desarrolló un período de paz que facilitó este tránsito marítimo de personas y mercancías. Los puertos gallegos aprovecharon la contienda entre Francia e Inglaterra y la crisis que afectó en el último tercio del siglo XIV a países de la fachada atlántica europea, como Inglaterra, Francia y Flandes, beneficiándose del tráfico de mercancías y del transporte de peregrinos de Inglaterra, Flandes, Bretaña, Andalucía, Cataluña, Génova y Venecia. El

37 S. MORALEJO Y M. REAL, *Báculo de Santa Isabel de Portugal*, in S. Moralejo (ed.), *Santiago, Camino de Europa...*, op. cit., 1993, pp. 434-435.

38 V. ALMAZÁN, *Santa Brígida de Suecia. Peregrina, política, mística, escritora*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000, pp. 105-119; E. ZOLLA, *Los místicos de Occidente: místicos medievales*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000, pp. 337-340.

39 V. ALMAZÁN, *Santa Brígida de Suecia. Peregrina a Santiago, Roma y Jerusalén*, in P. Caucci von Saucken (ed.), *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago, Xunta de Galicia, 1999, p. 18.

40 M.E. GOODICH, *Violence and Miracle in the Fourteenth Century...*, op. cit., 1995, pp. 110-113.

puerto coruñés exportaba cereales y pescado ahumado al Mediterráneo, y vino del Ribeiro a la Europa atlántica⁴¹, complementando este negocio con la llegada de naves con peregrinos y paños flamencos o mercancías venecianas. También fue positivo el tráfico comercial impulsado en el Báltico por Lübeck, Hamburgo, Wismar, y Rostock, ciudades unidas en la Hansa, una confederación con intereses comerciales en los países bálticos y en el Atlántico, fortalecida en la segunda mitad del siglo XIV. Las naves de la liga hanseática crearon una ruta entre el norte de Europa y la península ibérica, con capacidad de transportar mercancías y peregrinos procedentes del norte de Alemania, Escandinavia y Polonia⁴².

Además de campesinos, burgueses, religiosos y personajes de gran vivencia mística, también peregrinaron en el siglo XIV a Compostela guerreros profesionales de espíritu caballeresco, muchos de ellos impregnados de una cosmovisión de origen legendario y literario, capaz de transformar la visión de un mundo violento y atroz, sublimando sus aspectos negativos bajo el particular prisma de un pensamiento mágico, trufado de imágenes e ideales extraídos del ciclo artúrico, no difícilmente aplicables al Camino de Santiago.

Estos nobles señores, persuadidos de afán de aventura y peregrinación, compaginaron su viaje piadoso a Compostela con su participación en torneos y escaramuzas o campañas militares contra los musulmanes andalusíes. La catedral de Santiago vio la entrada de estos caballeros armados, que dejaban sus escudos de armas en las fachadas del coro pétreo, y en algunas ocasiones celebraban su ceremonia iniciática en la vida militar, como ejemplificó Alfonso XI de Castilla poco antes de su coronación en Burgos.

41 E. FERREIRA PRIEGUE, *Galicia en el comercio marítimo medieval*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988, pp. 2, 107-108, 173 y 180-195; F. SINGUL, *Vino y cultura medieval: Galicia y los caminos de Santiago*, Santiago, Apepsa, 2010, pp. 59-60.

42 C.H. KRÖTZL, *Del mar Báltico a Santiago de Compostela. Peregrinajes e influencias culturales*, in P. Caucci von Saucken (ed.), *Santiago. La Europa del Peregrinaje*, Barcelona, Lunwerg, 1993, pp. 386-390.



Fig. 1. Real Biblioteca de El Escorial. Libro de coronación de los Reyes de Castilla. Ritual de coronación de Alfonso XI.

5. Literatura caballeresca y peregrinación. La mística artúrica y el Camino de Santiago

Además de una acendrada sensibilidad espiritual, propia de la religiosidad bajomedieval, la peregrinación a Santiago en el siglo XIV contó con estímulos procedentes de la cultura libresca y del imaginario legendario y caballeresco. Ciertamente que la fascinación por las reliquias y la abogacía espiritual del apóstol inspiraron a muchos peregrinos a cumplir las exigencias de la ruta y trascender la realidad de los tiempos. Pero el imaginario que nutre la cosmovisión del momen-

to y que sirve de marco al peregrinaje, se impregnará también de los aportes de la ideología heroica⁴³ de la literatura caballeresca, en particular de la mística artúrica.

La práctica de la guerra alimentó el prestigio de los caballeros de origen noble, un orden social de arrogante ideal que compartió su puesto ante el altar de Santiago con las gentes más humildes. Su ideología y su particular marco interpretativo inspiraron el culto de Santiago como *Miles Christi*, sublimación del guerrero celeste como modelo de este poderoso grupo social, cuya principal actividad residía en el ejercicio de las armas, la exaltación de la guerra y de las cruzadas⁴⁴. En tiempos caballeros ingleses y franceses que peregrinaban en tiempos de tregua, acompañados de salvoconductos del bando enemigo⁴⁵ que les servían para cruzar el territorio contrario, buscaban su particular santo Grial en la ruta y en su meta. La llegada a Santiago de caballeros armados fue tan corriente en la baja Edad Media que llamó la atención de Martín Lutero, para acendrar sus críticas contra el Camino de Santiago, resaltando lo inadecuado que le parecía entrar en una iglesia con armadura, como sucedía en la catedral compostelana⁴⁶.

La mística artúrica empapó a muchos caballeros del siglo XIV⁴⁷, a través de la lectura de la *Queste del Saint Graal* y del resto del ciclo de La Vulgata. Estos textos fueron expresión culta y escrita de una tradición oral que forjó en el imaginario de los lectores un vínculo inefable entre ficción y realidad, en especial en círculos cortesanos y caballerescos. Las hazañas de los nobles caballeros de Camelot, leídas y difundidas de forma oral y formando parte del folclore inglés y francés, podían interpretarse como particular lectura de las vicisitudes sufridas por la sociedad del momento. La literatura y la leyenda se mezclan e interaccionan, forjando relaciones sin fronteras nítidas con el mundo real.

El Occidente del siglo XIV, devastado por hambres, guerras y pestes, se convertía en la *tierra yerma*, un lugar común en las narraciones del ciclo artúrico, ini-

43 C. TAYLOR, *Chivalry and the Ideals of Knighthood in France during the Hundred Years War*, Cambridge & New York, Cambridge University Press, 2013, pp. 54-86.

44 J. HUIZINGA, *El Otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y en los Países Bajos*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 127-144; C. BALIÑAS PÉREZ, *El ideal caballeresco: transmisión, crítica y reformulación del legado medieval en El Quijote*, in A. Goy Diz y C. Patiño Eirín (coord.), *El tapiz humanista. Actas del I curso de primavera. IV Centenario del Quijote* (Lugo 9-12 de mayo 2005), Universidad de Santiago de Compostela, 2006, pp. 199-206.

45 P. CONTAMINE y J. PAVIOT, *Nobles français du XV^e siècle à Saint-Jacques en Galice. Motivations et modalités du pèlerinage*, in *Ad limina. Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, III, 2012, pp. 122 y 128-129.

46 V. ALMAZÁN, *Lutero y Santiago de Compostela*, *Compostellanum*, XXXII, n° 3-4, 1987, pp. 548 y 555-556.

47 C. GARCÍA GUAL, *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda*, Madrid, Alianza, 1983; V. CIRLOT, *La novela artúrica*, Barcelona, Montesinos, 1987; V.M. Lagorio & M. Leake Day (eds.), *King Arthur through the Ages*, 2 vols., New York & London, Garland, 1990.

ciado a fines del siglo XII⁴⁸ con la obra de Chretien de Troyes *Perceval o el cuento del Grial*, narración espiritual y alegórica⁴⁹ escrita en verso, un cuento alegórico y poético en el que el castillo del Grial representa alegóricamente al templo de Salomón, la lanza sangrante del texto es imagen de la de Longinos, el grial es el cáliz de la Última Cena, la doncella del grial simboliza a la Iglesia, el Rey Pescador es el sumo sacerdote Jacob y Perceval simboliza a san Pablo.

La *Materia de Bretaña*, desarrollada en la Francia del siglo XIII y con pervivencia en el XIV, crea una moda literaria que penetra en la cosmovisión simbólica de los receptores de la época, fuesen lectores o miembros de grupo de cortesanos y/o caballeros que escuchan atentos la lectura de los textos. La *Queste* y el resto de las narraciones de la Tabla Redonda conforman un ciclo literario y un particular folclore de resultados fecundos para el imaginario de los grupos sociales conocedores de tan embriagador mundo⁵⁰. La tradición oral y la cultura escrita, leyenda y literatura, se funden en un rico mundo imaginario y simbólico, que concluye dramáticamente en *La Mort le roi Artu* (ca. 1230-35), con el colapso del mundo artúrico y la muerte del soberano⁵¹. Una creación cultural monumental que influirá en la concepción global de la mentalidad caballeresca y de muchos jóvenes con afán de aventura y peregrinación, con la unión de lo legendario y lo literario fusionada con las corrientes espirituales del momento, pues *La Queste del Saint Graal*, escrita hacia 1225-30, es obra de un autor formado en una escuela monástica del Císter, que destaca la presencia de un eremita que muestra a Lancelot las virtudes – humildad, rectitud y caridad – que deben adornar a un caballero entregado a la búsqueda del Grial⁵².

Al igual que la búsqueda del santo cáliz, símbolo de la inmortalidad, obligaba a los compañeros de Arturo a su paso por un espacio de caos, desolación y sombras, los peregrinos del siglo XIV –y en especial los conocedores de La Vulgata– que

48 J. FRAPPIER, *Chrétien de Troyes et le mythe du Graal. Étude sur Perceval ou le Conte du Graal*, París, Sedes, 1972 (reed. 1979).

49 M.A. KLENKE, O.P., *Chrétien de Troyes and Le Conte del Graal. A Study of Sources and Symbolism*, Potomac (Maryland, USA) / Madrid, Studia Humanitatis / José Porrúa Turanzas, S.A., 1981, pp. 1-43.

50 J. FRAPPIER, *La naissance et l'évolution du roman en prose*, in H. Robert & E. Köhler (eds.), *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters*, Heilderberg, Carl Winter, 1978, vol. IV/1, pp. 503-512; M.A. ARAGÓN FERNÁNDEZ, *Literatura del Grial. Siglos XII y XIII, Historia de la literatura universal*, vol. 42, Madrid, Síntesis, 2003; R. LENDO, *El proceso de reescritura de la novela artúrica francesa: La suite du Merlin*, México, Universidad Nacional Autónoma, Dgapa, 2003, pp. 15-114; G. Allaire & F.R. Psaki (eds.), *The Arthur of the italians. The Arthurian Legend in Medieval Italian Literature and Culture*, Cardiff, University of Wales Press, 2014.

51 Hay que hacer notar una evidente contraposición cristiano-pagano en esta relación entre práctica iadosa y texto profano; mientras la peregrinación conduce al fiel a su regeneración espiritual, el final del ciclo de La Vulgata o ciclo de Lancelot-Grial advierte sobre el papel determinante de Fortuna, una fuerza mítica y pagana que conducirá a los protagonistas a un tráfico final; cfr. R.W. KAEUPER, *Chivalry and Violence in Medieval Europe*, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp. 261-265.

52 *La Queste del Saint Graal* expresa un pensamiento bíblico y patrístico vinculado con la espiritualidad cisterciense, cfr. R.W. KAEUPER, *Chivalry and Violence...*, op. cit., 1999, pp. 253-261.

aspiraban a una nueva vida del espíritu, una existencia plena de sacralidad, se aventuraban a una peregrinación por una Europa desolada. Una *tierra yerma* afligida por el hambre, la enfermedad, la peste y la guerra, que también les conducía hacia ese simbólico Grial compostelano, el sepulcro de Santiago. La búsqueda de la sagrada copa es alegoría de la inquietud espiritual⁵³ que mueve al peregrino jacobeo que pasa a través de un espacio sufriente, siguiendo un camino de peregrinación hacia el extremo de Occidente pautado por cuerpos santos⁵⁴, monjes angélicos⁵⁵ y reliquias cristológicas.

Algunos de estos tesoros del espíritu eran el cáliz de san Evurcio conservado junto con un *lignum crucis* en la iglesia de la Santa Cruz de Orleans⁵⁶. Otra de estas copas sagradas era la conservada en el monasterio de San Juan de la Peña, en el Camino Francés en Aragón; un Grial trasladado años después a la catedral de Valencia. Y el tercer cáliz sagrado conocido en el siglo XIV era el de Santa María de O Cebreiro, en la entrada de Galicia.

La tradición del cáliz de San Juan de la Peña lo liga directamente a la Santa Cena, pero también con la culminación de la Pasión, pues también se identificaba con la copa usada por José de Arimatea para recoger en el Calvario la sangre de Cristo. Este cáliz fue conservado por la comunidad cristiana de Roma, pero en el siglo III, huyendo de las persecuciones de Septimio Severo, Maximino, Decio y Valeriano, el diácono san Lorenzo lo llevó a Huesca. Durante el siglo XIV fue conservado por los monjes de San Juan de la Peña, pasando en 1399 al tesoro real de Aragón, en la Aljafería de Zaragoza; lo llevaron después a Barcelona y terminó en la catedral de Valencia⁵⁷. El cáliz de O Cebreiro es un santo cáliz bendecido por un milagro eucarístico, bien conocido por los peregrinos⁵⁸. El Camino de

53 M.A. KLENKE, O.P., *Chrétien de Troyes and Le Conte del Graal...*, op. cit., 1981, pp. 77-79.

54 En su arduo caminar por un mundo de sombras y padecimientos, el fiel transitaba por un fino espacio o hilo conductor; una ruta que era en sí misma un lugar sagrado, pautado por múltiples reliquias atesoradas en sus santuarios, monasterios y cementerios, como el de Alyscamps, en Arlés, donde "... descansan los cuerpos de muchos santos mártires y confesores, cuyas almas gozan ya en la paradisíaca morada"; cfr. *Liber Sancti Jacobi*, "Codex Calixtinus", Libro V, capítulo 9, trad. de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, ed. revisada por M^a.J. García Blanco, Santiago, Xunta de Galicia, 2014, pp. 554-555.

55 F. SINGUL, *Al amparo de los monjes de Samos. La antesala del Paraíso en el Camino Francés*, in *San Xulián de Samos. Historia y Arte en un monasterio. Opus Monasticorum* (II), Santiago, Xunta de Galicia, 2008, pp. 95-107; IDEM, *Caridad suprema y huida del mundo. Cluny en el Camino de Santiago, Abrente*, 44, 2012, pp. 127-142.

56 *Liber Sancti Jacobi*, "Codex Calixtinus", Libro V, capítulo 8, op. cit., 2014, pp. 565-566.

57 La parte original es una taza de cornerina datada entre los siglos III-I a.C. y realizada en Antioquía o Alejandría; cfr. A. BELTRÁN, *Digresión sobre aplicaciones del método arqueológico a temas medievales*, in *Spania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1996, pp. 65-67.

58 B.S. DE MOLINA, *Descripción del Reyno de Galicia*, Mondoñedo, Agustín Paz, 1550, fol. 21v. El padre Yepes informa sobre este milagro, sucedido en un día de invierno, hacia 1300, en la iglesia de O Cebreiro donde oficiaba misa un clérigo ante el campesino Juan Santín. El oficiante despreció el esfuerzo del humilde labrador por asistir a misa en día tan desapacible, pero ante su estupor, en el momento de la

Santiago y su fluencia cultural sirvió para difundir por Europa la fama del cáliz gallego, impresionando a devotos y peregrinos mucho más que el cáliz del abad Suger de Saint Denis, posible modelo del que se valió Chrétien de Troyes en su descripción del Grial literario⁵⁹.



Fig. 2. Lugo, Cebreiro.
Iglesia de Santa María la Real, Caliz del Milagro "del Santo Grial" (XII siglo).

Las reliquias cristológicas que representan al Grial cobraron celebridad entre los peregrinos del siglo XIV, a través de la caja de resonancia de la ruta jacobea, transmisora de los hechos y milagros acaecidos en su entorno. El encuentro con lo maravilloso, al que eran sensibles los más humildes, se reforzaba con los sentimientos propios de la nobleza y del mundo caballeresco; con ese imaginario surgido de las leyendas artúricas escuchadas o leídas⁶⁰. En 1332, cuando comienza a difundirse en Castilla la literatura caballeresca, el futuro monarca Alfonso XI

consagración, el pan y el vino se convirtieron en carne y sangre de Cristo; véanse L. VÁZQUEZ DE PARGA, J.M.^a LACARRA y J. URÍA, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, II, Madrid, 1949 y Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, pp. 316-318; sobre el cáliz románico, del siglo XII, véase M. LARRIBA LEIRA, *Cáliz y patena. Santuario do Cebreiro*, in *Galicia no Tempo*, Santiago, Xunta de Galicia, 1990, pp. 217-218.

59 M.A. KLENKE, O.P., *Chrétien de Troyes and Le Conte del Graal...*, op. cit., 1981, p. 50.

60 A. TUCK, *Crown and Nobility. England, 1272-1461*, Oxford (UK), Blackwell Publishers, 1999, pp. 135-138; J.M. CACHO BLECUA, *Novelas de caballerías*, in R. Gutiérrez Sebastián y B. Rodríguez Gutiérrez (eds.), *Orígenes de la Novela*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2007, p. 154.

peregrina a Santiago para ser investido caballero por el propio apóstol, evocando después en Padrón⁶¹ las tradiciones jacobeanas de la evangelización de Hispania por Santiago y el traslado de su cuerpo a Galicia, tras su martirio en Jerusalén. Por su parte, inspirado en ese mundo literario y legendario, y animado por la práctica de los torneos y los éxitos militares contra los franceses, Eduardo III de Inglaterra evocará en el castillo de Windsor a la corte de Camelot y la Orden de la Tabla Redonda⁶². Una emulación artúrica en la que los ingleses enmarcaban y contextualizaban sus recientes victorias en Crécy y Calais, buscando inspiración para nuevos hechos de armas.

Siguiendo esta línea de pensamiento mágico, Eduardo III crea en 1348 la Orden de la Jarretera, a imagen y semejanza de la orden artúrica, formada por un pequeño grupo de caballeros, unidos con juramento de apoyo mutuo, y con la obligación de ayudar a su rey. Formaban parte de este Camelot el soberano inglés, su primogénito Eduardo de Woodstock, el Príncipe Negro, y varios miembros de la nobleza⁶³.

La cultura jacobea no era ajena en el siglo XIV a la mística de la caballería feudal, pues desde el siglo XII el Libro IV del Códice “Calixtino”⁶⁴ ofrecía en lengua latina una narración épica y fantástica de las aventuras en España de Carlomagno y los héroes de Francia. Esta pieza literaria integrada en el Codex fue traducida en el siglo XIII a varias lenguas vernáculas europeas, logrando una difusión notable a través de las copias del *Libellus Sancti Iacobi*. Con este librito ampliamente conocido se certificaba la consagración de la épica inspirada en el mundo jacobeo, con Carlomagno como personaje principal y literario⁶⁵. No pertenece al mundo legendario y literario de Camelot, pero su recuerdo como campeón de la cristiandad reforzaba la mística guerrera de quienes sentían como propias las vicisitudes espirituales de la caballería artúrica.

61 A. LÓPEZ FERRERO, *Historia de la Santa A.M. Iglesia...*, op. cit., VI, 1903, pp. 89-90.

62 R. BARBER, *Edward III and the Triumph of England. The Battle of Crécy and the Company of the Garter*, London, Penguin, 2014, pp. 264-292 y 343-361.

63 A. TUCK, *Crown and Nobility*, op. cit., 1999, pp. 111-112; D. Green, *Edward The Black Prince. Power in Medieval Europe*, Harlow (UK), Pearson Education Limited, 2007, pp. 12-13.

64 C. MEREDITH-JONES, *Historia Karoli Magni et Rotholandi ou Chronique du Pseudo-Turpin*, Paris, E. Droz, 1936; M.C. DÍAZ Y DÍAZ, *La posición del Pseudo-Turpín en el Liber Sancti Iacobi*, in K. Herbers (coord.), *El Pseudo-Turpín. Lazo entre el Culto Jacobeo y el Culto de Carlomagno. Actas del VI Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago, Xunta de Galicia, 2003, pp. 99-111.

65 M.C. DÍAZ Y DÍAZ (con la colaboración de M^a A. García Piñeiro y P. del Oro Trigo), *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido*, Santiago, Centro de Estudios Jacobeos, 1988, pp. 38-42.



Fig. 3. Salamanca, Universidad de Salamanca. Codex calixtinus. Santiago caballero.

6. Conclusiones

En una Europa en franca decadencia, con una sociedad angustiada por el hambre, la peste y la guerra, con los reinos cristianos enfrentados entre sí y un papado disminuido por su propia crisis moral, el siglo XIV creó el marco ideal para un ambiente de ansiedad y desasosiego.

Ante la desesperanza de la *tierra yerma*, la sociedad europea del siglo XIV buscó una explicación sobrenatural a tales males y, en buena medida, se refugió en las prácticas religiosas. Nobles y plebeyos siguieron peregrinando a Santiago por devoción o encomienda, con el encargo de un enfermo o en representación de un difunto. La peregrinación jacobea y su vía ascética y mística cumplieron en este siglo de hierro un papel decisivo, dando consuelo espiritual a gentes afligidas, a través de las indulgencias y del poder mediador del apóstol.

Pero para aquellos que se empaparon en la mentalidad artúrica y en la mística de Camelot, en concreto los caballeros nobles que realizaban el Camino de Santiago, antes o después de haber participado en torneos y combates contra

los musulmanes de Al Ándalus, la ruta jacobea proponía además una prueba de iniciación y búsqueda, una vía ascética y penitencial a través de un dilatado territorio devastado, que concluía con un renacimiento personal en espíritu, tras la persecución a lo largo del itinerario y en su meta de un particular Grial, símbolo de la inmortalidad.



Fig. 4. Burgos. Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas.
Santiago del Espaldarazo.

Bibliografía

- ALMAZÁN V., *Lutero y Santiago de Compostela*, in *Compostellanum*, XXXII, nº 3-4, 1987.
- IDEM, *Santa Brígida de Suecia. Peregrina a Santiago, Roma y Jerusalén*, in *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, P. Caucci von Saucken (ed.), Santiago, Xunta de Galicia, 1999.
- IDEM, *Santa Brígida de Suecia. Peregrina, política, mística, escritora*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000.
- ALLAIRE G. Y., PSAKI F.R., *The Arthur of the italians. The Arthurian Legend in Medieval Italian Literature and Culture*, Cardiff, University of Wales Press, 2014.
- ALLMAND C.H., *La Guerra de los Cien Años. Inglaterra y Francia en guerra, c. 1300-c. 1450*, Barcelona, Crítica, 1990.
- ARAGÓN FERNÁNDEZ M.A., *Literatura del Grial. Siglos XII y XIII, Historia de la literatura universal*, vol. 42, Madrid, Síntesis, 2000.
- ARIÈS P., *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 1983.
- BALIÑAS PÉREZ C., *El ideal caballeresco: transmisión, crítica y reformulación del legado medieval en El Quijote*, in *El tapiz humanista. Actas del I curso de primavera. IV Centenario del Quijote*, A. Goy Diz y C. Patiño Eirín (coord.), (Lugo 9-12 de mayo 2005), Universidad de Santiago de Compostela, 2006, pp. 199-206.
- BAQUERO MORENO H., y DE OLIVEIRA MARTINS A. M., *Figuras de la realeza portuguesa en peregrinación a Santiago*, in *Santiago Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, S. Moralejo (ed.), Santiago, Xunta de Galicia, 1993, pp. 99-119, especialmente pp. 109-112.
- BARBER R., *Edward III and the Triumph of England. The Battle of Crécy and the Company of the Garter*, London, Penguin, 2014, pp. 264-292 y 343-361.
- BELTRÁN A., *Digresión sobre aplicaciones del método arqueológico a temas medievales, Spania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1996, pp. 65-67.
- BENEDICTOW O.J., *La Peste Negra, 1346-1353: la historia completa*, Madrid, Akal, 2011, pp. 87-302 y 503-509.
- BOIS G., *La gran depresión medieval: siglos XIV y XV*, Valencia, Universitat, 2001, pp. 117-193.
- BRYANT A., *The Age of Chivalry*, London, The Reprint Society, 1965, pp. 379-398.

- BYRNE J.P., *The Black Death*, Westport & London, Greenwood Press, 2004, pp. 57-72.
- GARCÍA GUAL C., *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda*, Madrid, Alianza, 1983.
- CACHO BLECUA J.M., *Novelas de caballerías*, in *Orígenes de la Novela*, R. Gutiérrez Sebastián y B. Rodríguez Gutiérrez (eds.), Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2007, p. 154.
- CAUCCI VON SAUCKEN P., *Militia Sacra e cura peregrinorum: Ordini militari ed ospitalieri e pellegrinaggio*, in *Santiago, Roma, Jerusalén. Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago, Xunta de Galicia, 1999, pp. 29-49.
- CEBRIÁN FRANCO J.J., *Obispos de Iria y Arzobispos de Santiago de Compostela*, Santiago, Instituto Teológico Compostelano / Agencia Gráfica, 1997, pp. 128 y 132.
- CIRLOT V., *La novela artúrica*, Barcelona, Montesinos, 1987.
- CONSTABLE G., *The Reformation of the Twelfth Century*, Cambridge, University Press, 1996, pp. 257-261.
- CONTAMINE P. y PAVIOT J., *Nobles français du XVe siècle à Saint-Jacques en Galice. Motivations et modalités du pèlerinage*, in *Ad limina. Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, III, 2012, pp. 122 y 128-129.
- CUÉLLAR F. G., *Santa Isabel de Portugal*, in *Gran Enciclopedia Rialp*, XIII, 1973, pp. 108-109.
- DÍAZ y DÍAZ M.C., (con la colaboración de M^a A. García Piñeiro y P. del Oro Trigo), *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido*, Santiago, Centro de Estudios Jacobeos, 1988, pp. 38-42.
- IDEM, *La posición del Pseudo-Turpín en el Liber Sancti Iacobi*, in *El Pseudo-Turpín. Lazo entre el Culto Jacobeo y el Culto de Carlomagno. Actas del VI Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, K. Herbers (coord.), Santiago, Xunta de Galicia, 2003, pp. 99-111.
- DE MOLINA B.S., *Descripción del Reyno de Galicia*, Mondoñedo, Agustín Paz, 1550, fol. 21v.
- FERNÁNDEZ CONDE J. y OLIVER A., *El Cisma de Occidente y los reinos peninsulares*, in *La Iglesia en la España de los siglos VIII-XIV. Historia de la Iglesia en España*, R. García-Villoslada (dir.), t. II-2º, Madrid, BAC, 1982, pp. 463-495.
- FERREIRA PRIEGUE F., *Galicia en el comercio marítimo medieval*, A. Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1988, pp. 2, 107-108, 173 y 180-195.

- FRAPPIER J., *La naissance et l'évolution du roman en prose*, in *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters*, H. Robert & E. Köhler (eds.), Heilderberg, Carl Winter, 1978, vol. IV/1, pp. 503-512.
- FRAPPIER J., *Chrétien de Troyes et le mythe du Graal. Étude sur Perceval ou le Conte du Graal*, Paris, SEDES, 1972 (reed. 1979).
- GALBÁN MALAGÓN C.J. y ROUCO COLLAZO J., *Berenguel de Landoria. Maestro de armas, maestro de obras*, in *Berenguel de Landoria. XI Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, A. Rucquoi (coord.), Santiago, Xunta de Galicia, 2021, pp. 127-147.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ V., *Santa Isabel de Aragón, Infanta y Reina de Portugal*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1971.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ M., *Las mujeres de la Edad Media y el Camino de Santiago*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000, pp. 24-25 y 31-35.
- GOODICH M.E., *Violence and Miracle in the Fourteenth Century. Private Grief and Public Salvation*, Chicago & London, The University of Chicago Press, 1995, pp. 56-57 y 127.
- GREEN D., *The Hundred Years War. A people's history*, New Haven & London, Yale University Press, 2014, pp. 57-59.
- IDEM, *Edward The Black Prince. Power in Medieval Europe*, Harlow (UK), Pearson Education Limited, 2007, pp. 12-13.
- HARVEY B. F., *Introduction: the crisis of the early fourteenth century*, in *Before the Black Death. Studies in the crisis of the early fourteenth century*, B.M.S. Campbell (ed.), Manchester & New York, University Press, 1991, pp. 1-24.
- HOUSLEY N., *The Avignon Papacy and the Crusades, 1305-1378*, Oxford, Clarendon Press, 1986, pp. 82-158.
- HUIZINGA J., *El Otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y en los Países Bajos*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 127-144.
- JACOMET H., *Bula de Juan XXII*, in *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, S. Moralejo (dir.), Santiago, Xunta de Galicia, 1993, p. 312.
- KAEUPER R.W., *Chivalry and Violence in Medieval Europe*, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp. 261-265.
- KLENKE M.A., O.P., *Chrétien de Troyes and Le Conte del Graal. A Study of Sources and Symbolism*, Potomac (Maryland, USA) / Madrid, Studia Humanitatis / José Porrúa Turanzas, S.A., 1981, pp. 1-43.

- KRÖTZL C. H., *Del mar Báltico a Santiago de Compostela. Peregrinajes e influencias culturales*, in *Santiago. La Europa del Peregrinaje*, P. Caucci von Saucken (ed.), Barcelona, Lunwerg, 1993, pp. 386-390.
- LAGORIO V.M. & LEAKE DAY (eds.), *King Arthur through the Ages*, 2 vols., New York & London, Garland, 1990.
- LARRIBA LEIRA M., *Cáliz y patena. Santuario do Cebreiro*, in *Galicia no Tempo*, Santiago, Xunta de Galicia, 1990, pp. 217-218.
- LE GOFF J., *La civilización del Occidente medieval*, Barcelona, Paidós, 1999, pp. 233-236.
- IDEM, *Tiempo, trabajo y cultura en el Occidente medieval*, Madrid, Taurus, 1983, pp. 76-85.
- IDEM, *El nacimiento del Purgatorio*, Madrid, Taurus, 1981, pp. 151-177 y 190-200.
- LENDO R., *El proceso de reescritura de la novela artúrica francesa: La suite du Merlin*, México, Universidad Nacional Autónoma, DGAPA, 2003, pp. 15-114.
- LÓPEZ FERREIRO A., *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, VI, Santiago, Seminario Conciliar, 1903, pp. 68 y 256.
- MEREDITH-JONES C., *Historia Karoli Magni et Rotholandi ou Chronique du Pseudo-Turpin*, Paris, E. Droz, 1936.
- MITRE FERNÁNDEZ E., *La Guerra de los Cien Años*, Madrid, Alba Libros, 2005.
- MONTANARI M., *El hambre y la abundancia. Historia y cultura de la alimentación en Europa*, Barcelona, Crítica, 1993, pp. 74-75.
- NEILLANDS R., *The Hundred Years War*, London & New York, Routledge, 2002.
- PARAVICINI W., *La crisis de la sociedad francesa en tiempos de la Guerra de los Cien Años*, in *Europa 1400. La crisis de la baja Edad Media*, Seibt F. y Eberhard W. (eds.), Barcelona, Crítica, 1993, pp. 167-175.
- PÉREZ RODRÍGUEZ F.J., *La Iglesia de Santiago de Compostela en la Edad Media: el Cabildo Catedralicio (1110-1400)*, Santiago, Xunta de Galicia, 1996, p. 145.
- PÉRICARD-MÉA D., *Compostela e il culto di san Giacomo nel Medioevo*, Bologna, Il Mulino, 2004, pp. 271-279.
- PERROY E., *Essays in French Economic History*, in *At the origin of a contracted economy: the crisis of the 14th century*, Cameron R. (ed.), *Essays in French Economic History*, Illinois, Homewood, 1970, pp. 91-105.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ A., *Perfil de una época*, in *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, Salamanca, Fundación Caixa Galicia, 1993, p. 67.
- RÖSENER W., *Los campesinos en la Edad Media*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 267-287.

- RUCIMAN S., *Historia de las Cruzadas*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp. 927-939.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ X.M., *La peregrinación a Santiago de Compostela y el poder pontificio entre los siglos XII y XV*, in *Ad limina. Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, 1, Santiago, Xunta de Galicia, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, 2010, pp. 195-200.
- SINGUL F., *Al amparo de los monjes de Samos. La antesala del Paraíso en el Camino Francés*, in *San Xulián de Samos. Historia y Arte en un monasterio. Opus Monasticorum* (II), Santiago, Xunta de Galicia, 2008, pp. 95-107.
- IDEM, *Franciscanos en Tierra Santa: espacios y peregrinaciones en la Baja Edad Media*, in *Sémata, Ciencias Sociais e Humanidades*, 2014, vol. 26, pp. 407-424.
- IDEM, *Vino y cultura medieval: Galicia y los caminos de Santiago*, Santiago, Apepsa, 2010, pp. 59-60.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ L., *Los Trastámara y los Reyes Católicos*, Madrid, Gredos, 1985, pp. 7-26.
- TAYLOR C., *Chivalry and the Ideals of Knighthood in France during the Hundred Years War*, Cambridge & New York, Cambridge University Press, 2013, pp. 54-86.
- TUCK A., *Crown and Nobility. England, 1272-1461*, Oxford (UK), Blackwell Publishers, 1999, pp. 135-138.
- TYERMAN C.H., *Las Guerras de Dios. Una nueva historia de las cruzadas*, Barcelona, Crítica, 2007, pp. 1.063-1.083.
- ULLMANN W., *The origins of the Great Schism. A study in fourteenth-century ecclesiastical history*, Hamden (Connecticut), Archon Books, 1967, pp. 44-89.
- VALDEÓN BARUQUE J., SALRACH J. M. y ZABALO J., *Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)*, in *Historia de España*, IV, Barcelona, Labor, 1987, pp. 125-131.
- VÁZQUEZ DE PARGA L., LACARRA J.M^a y URÍA J., *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, II, Madrid, 1949 y Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, pp. 316-318.
- ZAHLER D., *The Black Death*, Minneapolis, Twenty-First Century Books, 2009, pp. 86-101.
- ZOLLA E., *Los místicos de Occidente: místicos medievales*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2000, pp. 337-340.

Nel 2023, con questo suo 44° numero la rivista torna a Perugia. L'impostazione continua ad essere la stessa: fondamentale è la ricerca sulla tradizione del pellegrinaggio a Santiago quale si è manifestata nella storia, nell'arte e nelle letterature, ambiti ai quali, in questa nuova fase, si vogliono aggiungere nuovi spazi come quelli derivati dagli studi sull'antropologia, l'economia, la statistica... Inoltre, ritenendo che la materia studiata sia collegata all'intera civiltà dei pellegrinaggi e che abbia prodotto una realtà interdipendente, poliedrica, complessa ed articolata, in cui si avvertono influenze reciproche e allo stesso tempo modalità diverse, si cercherà di indagare anche in questi nessi, accogliendo studi sui pellegrinaggi a Roma e Gerusalemme e per quanto riguarda la letteratura odepórica anche sulla contigua letteratura di viaggio di cui indubbiamente, anche se con caratteristiche specifiche, essa è parte. La rivista infine vuole porsi nell'ambito di un vasto spazio scientifico che se da un lato affonda le proprie radici nel *Centro Italiano Studi Compostellani*, dall'altro si radica essenzialmente, con un taglio interdisciplinare, nel mondo della ricerca internazionale, a cui fa esplicito riferimento per i criteri e le regole di ammissione e valutazione dei contributi da pubblicare.

